

SALVADORES DEL HOLOCAUSTO

Por Pamela Blevins

"...Es importante que no sólo recordemos las atrocidades y la violencia y el asesinato y el terror de esa época, sino que también consideremos los destellos de humanidad que brillaron en el medio de la noche más oscura... Siempre es instructivo y alentador examinar las vidas de aquellos hombres y mujeres decentes."

Congresista Tom Lantos y su señora esposa Washington DC, julio de 1996

Raoul Wallenberg fue responsable del rescate de ambos. (Skoglund, p. VII)
Esta cita lleva a considerar a los salvadores, sobre qué y quiénes eran. El estudio de los salvadores brinda una comprensión de los individuos y lo que los hace actuar de ese modo. Algunos consideran erróneo estudiar a los salvadores como parte del Holocausto. Creen que eclipsarán los males que ocurrieron y lo dejarán a uno con el pensamiento de que todo estaba bien.

Sin embargo, creo que debemos ver todos los aspectos del período para entender por completo lo que sucedió. Mientras que Yad Vashem, a partir del 1 de enero de 2001, ha reconocido a 18.269 Personas como Justos Gentiles (Justos Gentiles, p.1), se cree que los salvadores estarían entre 50.000 y 500.000. El verdadero número nunca se conocerá debido a sus muertes, aquellos a los que intentaron ayudar, y la verdadera necesidad de permanecer en el anonimato. (Oliner, p.1) El rabino Harold M. Schulweiss dijo, "Simplemente no sabemos cuántos estaban involucrados en las conspiraciones de la bondad. No se ha instigado ninguna búsqueda sistemática de los salvadores por ningún organismo nacional o internacional. Lamentablemente, no existen Wiesenthals para buscar a los salvadores y sus cómplices de proteger, esconder, alimentar y salvar a los Peregrinos." (Héroes del Holocausto: Renuente p. 1) Incluso estos números representan menos del ½ o 1% del total de la población bajo la ocupación nazi." (Oliner, p.2) Aunque no conocemos a todos ellos era un pequeño número, para aquellos que fueron salvados, era un número enorme. La presente no busca ni puede ser un resumen total o concluyente de los salvadores. Sería imposible contar todas las historias en una hora. Los salvadores de los que hablo sólo representan una porción de un minuto de las historias. Día a día se cuentan más y más historias a medida que los sobrevivientes se esfuerzan para mantener vivos los recuerdos de aquellos que perecieron. Muchos salvadores se han rehusado a hablar con anterioridad por miedo a represalias, muchos todavía tienen miedo. Aquellos que viven en Polonia, por ejemplo, han sido Peregrinos y muchos encarcelados por los regímenes soviéticos que gobernaron después de la guerra. Algunos, salvadores y salvados por igual, todavía temen contar la verdad y probablemente nunca lo hagan.

Para seleccionar aquellos de los voy a hablar hoy, elegí a aquellos que tienen libros, apropiados para alumnos de colegios medios, escritos sobre ellos o por ellos. Hago esto para alentar la lectura de sus historias y de otras similares. También incluyo libros más complejos como referencia en la bibliografía. Al hablar de salvadores, se debe notar que sólo representan un pequeño grupo de Personas. Esto de ningún modo debe opacar o minimizar la importancia y el significado de los horrores del Holocausto sino que debería mejorar la comprensión de este período de la historia. Un superviviente polaco, la señora Pesa Cimerman dijo! , "Debemos hablar de esta gente. Debemos sacarlos a la luz. Del mismo modo que se puede propagar el mal si se lo saca a la luz, también puede hacerlo el bien. Pero no se habla lo suficiente." (Tomaszewski, p 115.)

La Segunda Guerra Mundial sacó a la luz las peores características de la humanidad como así también las mejores. Lo que hizo que la gente "buena" se inclinara por sus amigos y vecinos al punto que se hizo no tiene comparación. Por qué tanta gente les dio la espalda a los oprimidos es difícil de entender. Por otro lado, también sacó lo mejor de la humanidad. Mucha gente se rehusó a abandonar su creencia en ayudar al prójimo. Estas Personas continuaron viviendo sus vidas del mejor modo posible a pesar de las tremendas

dificultades. ¿Qué los hizo lo suficientemente fuertes como para defender lo que creían y arriesgar todo para ayudar a los demás? Aunque parezca más fácil de entender sobre porqué alguien resistió, es en verdad bastante difícil de entender. Las características de aquellos que ayudaron son tan variadas como la gente misma. Este proyecto involucrará una mirada más detallada a la gente que arriesgó todo para rescatar a otros de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Se concentrará en quienes eran, porqué rescataron Personas, qué riesgos corrieron para salvarlos, y luego algunos de los salvadores diplomáticos, grupos religiosos e individuos, y otros que ayudaron.

¿Quiénes son aquellos que ayudaron a esconder a los judíos y a otros en peligro durante la Segunda Guerra Mundial? Algunas Personas se involucraron en ayuda pasiva. Estos son aquellos que permanecieron en silencio. Muchas veces el silencio se considera como la aceptación de lo que hacían los nazis, pero no en este caso. Sabían que sus vecinos estaban ocultando a judíos y eligieron no decir nada a las autoridades a pesar de la recompensa ofrecida. Con su silencio estaban ayudando. También podrían haberles dado dinero y comida; pero con el conocimiento de que nadie sabía de dónde venía y a dónde iba. Otros se involucraban en ayuda activa. Tomaron un rol activo al asegurar la seguridad y bienestar de los judíos. Se involucraban en proporcionarles refugio, comida, papeles, y en ayudarlos a escapar. La supervivencia de los judíos en áreas bajo el directo control nazi era imposible sin la ayuda de los no judíos. Las Personas que se convirtieron en salvadores fueron desafiadas por el llamado de ayuda. Vinieron de todos los estilos de vida y de todas las clases sociales, eran la excepción a la regla. Eran granjeros, secretarias, amas de casa, dueños de fábricas, diplomáticos, sacerdotes, miembros del clero, empresarios, dueños de empresas, estudiantes y otros individuos "normales". No existe nada en ellos que los haga destacarse. Nada los diferenciaba de otros alrededor con excepción a su amor por el prójimo y posiblemente su odio hacia los nazis. La diferencia entre estas Personas y otras es que siguieron sus conciencias. Ayudaron porque era lo que debían hacer. No querían reconocimiento, y todavía no lo quieren. No se ven como especiales o heroicos. Aunque lo dicen de distintos modos, básicamente hicieron lo que hicieron simplemente porque era lo que debían hacer, no podían hacer otra cosa.

Algunas religiones defendieron a los judíos, pero no eran ni lo suficientemente numerosos ni los suficientemente enérgicos. Es evidente que juntos podrían haber hecho más. Cuando se opusieron a la matanza de los lisiados, las ejecuciones se detuvieron. Si se hubiesen opuesto con más determinación, quizás las ejecuciones de judíos hubiesen cesado. Como no lo hicieron, nunca lo sabremos. Los cuáqueros fueron los primeros en oponerse con una política de la misma iglesia. Sin embargo, se debe aclarar que lo hicieron no porque las víctimas fueran judías sino porque era contrario a su religión permitir la Perecución de cualquier ser humano. Ellos no sólo les dieron refugio y alimentaron a miles sino que también se involucraron ampliamente en el *Kindertransport*. Las religiones protestantes también se opusieron y fueron Pereguidas como los judíos. También se opusieron los católicos. Existe la controversia sobre si el Papa se opuso o no específicamente a la Perecución de los judíos. Es evidente que él sabía lo que estaba sucediendo porque sobrevivieron cartas de reconocimiento enviadas a varios obispos y sacerdotes en las cuales los felicitaba por sus acciones. Se debe decir que el Papa debe cumplir ciertas reglas y determinaciones sobre lo que puede o no decir. También se debe aclarar que la retórica de los treinta y cuarenta es diferente a la nuestra. Estudiosos opinan que en ese tiempo todos sabían exactamente a lo que se refería el Papa cuando hablaba de Perecución en general. Esta controversia todavía perdura. A pesar de ello, está claro que los miembros individuales de la Iglesia Católica ayudaron y pagaron caro por esa ayuda. También se dice en algunas referencias que la iglesia como tal no trató de convertir a niños judíos. Por supuesto los miembros individuales lo hicieron pero no era política de la iglesia como se ve cuando esta se rehusó a reconocer las conversiones luego de finalizada la guerra hasta que fuera evidente que era la elección del convertido. También se tienen noticias de sacerdotes y monjas dándoles clases de religión judía y celebrando servicios judíos para aquellos que estaban escondiéndose. Sin importancia de la religión, cientos se opusieron y cientos de sacerdotes, pastores, rabinos, monjas, monjes, etc. fueron encarcelados en campos de concentración junto con sus hermanos y hermanas judíos. Es interesante destacar que en

Polonia, los registros muestran que sólo se ejecutó a diez monjas de las cientos que ayudaron a los judíos. (Tomaszewski, p 65) A pesar de saber las consecuencias de sus acciones, continúan con las acciones de rescate.

¿Cómo rescataron los salvadores a los demás? Los modos en que ayudaron son tan variados como los salvadores mismos. Algunos escondieron a los judíos detrás de paredes falsas, en áticos, en bodegas, en graneros, en almiarés, en gabinetes, en subsuelos, en agujeros, en cuevas, en cocinas sin uso, en bibliotecas, en anexos, en jaulas de zoológicos sin uso, en gallineros, en cajas, en cestos de residuos, en tumbas y sepulturas, en refugios para el ganado y establos, y en una cantidad de otros lugares. Utilizaban cualquier lugar donde la presencia de un ser humano fuera posible. (Paliel, Capítulo 2 y Meltzer, p. 17) También escondieron a aquellos que pudieron en el campo, como parientes escapando de las ciudades, o colaboradores de granjas, etc. Sin embargo, estos judíos eran los que no se veían como "judíos". A aquellos con rasgos "arios" se les hacía más fácil esconderse que los que se veían como "judíos". Era más fácil hallar lugares de escondites en Europa occidental que en Europa oriental. Europa occidental tenía las ciudades más populosas, casas, negocios, etc. Europa oriental era por lo general más pobre y más orientada a la agricultura. El salvador tenía que estar preparado no sólo para albergar, sino también para alimentar, vestir y ocuparse de los judíos por tiempo indeterminado. No sólo tenían que proveerlos de las cosas materiales para sobrevivir sino también de ayuda mental y emocional. Otros les proporcionaban comida de dos modos: tanto en comida misma como con tarjetas de raciones. Algunas veces decían no saber lo que estaba sucediendo, pero cuando alguien pedía más comida de la normal, ellos simplemente la proporcionaban. Los almaceneros, carniceros, horneros, verduleros eran vitales para el bienestar de aquellos que se escondían. Los salvadores les proporcionaban papeles falsos para aquellos que se ocultaban, a algunos les daban papeles para vivir libremente, a otros para viajar. Nuevamente, algunas veces conocían a las Personas a las que ayudaban, y a veces no. Guiaban a Personas de un lugar a otro o a través de las fronteras a lugares seguros. Estos guías eran invaluable. Otros simplemente ayudaban con su silencio. Por lo general el silencio está mal considerado ya que implicaba el consentimiento de lo que estaba sucediendo. En este caso era positivo. Muchas veces sabían que se escondía a un judío en la casa de al lado y simplemente ignoraban la situación. Con su silencio, estaban condonando las actividades clandestinas, pero esta vez eran buenas y no malas.

¿Por qué elegían ayudar a los demás? Requería la buena voluntad, la valentía y la disposición para arriesgar las vidas de las propias familias, la habilidad de idear y camuflar escondites, la habilidad de idear planes de emergencia, y la habilidad de permanecer calmos cuando se produjera una situación de peligro. (Paliel, capítulo 2) Existen tantas razones para involucrarse como había salvadores. Las razones variaban de acuerdo con los individuos y las circunstancias alrededor de dicho evento. Muchos salvadores dirán que no saben por qué hicieron lo que hicieron, sólo lo hicieron. El padre Benoit dijo, "Lo que hice por los judíos ---es sólo una contribución infinitesimal de lo que se debería haber hecho---." (Paliel, p 89) Otros calcularon los riesgos involucrados y comenzaron a ayudar. Algunos dicen que ayudaron porque era lo moralmente correcto. No había ninguna otra cosa que podían hacer. Edward Kemnitz, salvador polaco y miembro de la organización de rescate, Zegota, dijo, "Tienes que entender que las atrocidades cometidas contra los judíos eran una falta contra Dios y los hombres. No podíamos aceptar la regla nazi." (Tomaszewski, p 117) Otros ayudaron porque hubiera sido contra su religión el no ayudar. Los cuáqueros fueron los primeros en involucrarse en forma activa. Los protestantes y los católicos también fueron activos en la ayuda de aquellos menos afortunados. Sin embargo, algunos cedieron a la presión de los nazis y sólo ayudaron a aquellos que huían. Otros creían tan fervientemente en sus religiones que eran miembros activos en las actividades de la resistencia contra los nazis. Muchos otros ayudaron a aquellos en necesidad sólo porque odiaban a los nazis. Sabían que esta era una manera de resistir lo que estaban haciendo los nazis. Estas Personas no tenían fuertes sentimientos para con las Personas que ayudaban. Algunos sólo ayudaban por el dinero que se obtenía. Escondía a Personas por un precio. Cuando se acababa el dinero, aquellos que se ocultaban se tenían que valer por sí mismos.

Otros colaboraban para obtener trabajadores gratuitos. Se sabe que los granjeros reclutaban hombres y mujeres jóvenes que eran fuertes y saludables para ayudar en sus granjas a cambio de esconderlos. Muchos que estaban involucrados en el *Kindertransport* tomaron a niños para convertirlos en sirvientes no pagos o simplemente por el dinero que recibían a cambio de cuidar a esos niños. Algunos "cayeron" en la ayuda. Este fue el caso de Oskar Schindler. Comenzó a ayudar sólo porque era la manera más fácil para hacer más dinero en su fábrica. Mientras se puso más y más en contacto con sus "trabajadores" y vio dónde vivían y cómo se los trataba, comenzó a verlos como Personas y a ayudarlos porque así lo quería. Cualquiera fuera la razón, lo que cuenta es que ayudaron. Afectaron a miles de Personas que de otro modo hubiesen muerto. Sin su ayuda, los miles que sobrevivieron no hubiesen tenido una oportunidad.

Ellos ayudaron a pesar de los riesgos que implicaba. El saber qué es lo que les ocurriría si eran atrapados hizo que algunos desistieran de ayudar; otros se arriesgaron y continuaron. El alcalde Helmrich hizo que una docena de mujeres fueran a Alemania donde su mujer les tenía preparadas tareas domésticas. Dijo, "Preferimos que nuestros hijos tengan padres muertos a padres cobardes. Luego de tomar esta decisión, todo fue bastante fácil. Pensamos que luego de haber salvado a dos judíos éramos igualmente culpables para Hitler si éramos atrapados. Por lo tanto, cada Persona adicional que salvábamos la considerábamos un bono." (Paliel, Capítulo 4) Aquellos que ayudaron a albergar judíos y otros sabían que de ser atrapados, podían ser enviados a los campos junto con aquellos a los que protegían. No sólo aquellos directamente involucrados sino también sus familias. Debido a que tenían que tener ayuda de otras Personas para alimentar y vestir a quienes escondían, los nazis querían averiguar quién más estaba ayudando, por lo tanto la tortura podía estar en su futuro si eran atrapados. También se los podía fusilar o colgar en caso de ser encontrados ayudando a Peregrinos. Nuevamente, no sólo el individuo, sino también toda su familia podía sufrir el mismo destino. Aquellos que ayudaban sabían que sus propios niños eran puestos en peligro, y aún así continuaron ayudando a aquellos que lo necesitaban. Para ellos, el rescate de otros superaba con creces los riesgos. A veces las familias sabían sobre los judíos y participaban en el rescate, otros permanecían en el anonimato. Los nazis pusieron bien en claro que era contra la ley ayudar a los judíos. En forma reiterada informaban de ello en los diarios, en la radio, a través de folletos, y afiches que ayudar a judíos implicaba la muerte segura. Todo el que ayudaba sabía las consecuencias de sus acciones en caso de ser atrapado.

Diplomáticos

Las Personas que podían ayudar más eran aquellos que estaban en el gobierno y en la las fuerzas armadas. Los más obvios eran los diplomáticos y sus empleados. Eran muy visibles en sus embajadas y tenían acceso a muchas cosas a las que los demás no tenían acceso; también tenían más libertad de movimiento que los demás. No todos pero muchos diplomáticos se involucraron desde 1938. Aquellos que ayudaron actuaron en directa violación de las directivas de sus propios países y al final perdieron su condición de diplomáticos como así también sus pensiones. La mayoría de los países les dijo a sus diplomáticos que ayudaran a aquellos que tenían pasaportes de sus países o quienes tenían parientes en ellos. No tenían que preocuparse de otros. Algunos diplomática siguieron estas directivas implícitamente mientras que otros eligieron ignorarlas todo el tiempo que fuera posible. Diariamente tomaron decisiones desesperantes que provocaban la vida o la muerte de miles. Continuaron con sus actividades abiertamente y con grandes riesgos para ellos. Algunos diplomáticos involucraban a aquellos miembros del Personal que se ofrecían para ayudar. Otros evitaban, tanto como fuera posible, involucrar a dichas Personas. Algunos podían ayudar más que otros dependiendo del país en el que residían. No se sabe exactamente porqué actuaron de la manera que lo hicieron cada uno tendrá sus razones.

Austria, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia Alemania, Hungría, Italia, Lituania, Polonia, Suiza y otros países tuvieron héroes diplomáticos. Algunos de influencia en los últimos años previos a la guerra y otros durante la misma. Los diplomáticos provenían de distintos países, Rumania, Bulgaria, China, Japón, Gran Bretaña, los Estados Unidos, Suiza, Brasil, Portugal, España, Checoslovaquia, Suecia, Italia, Holanda, El Salvador, e incluso

Alemania. A muchos se les ordenaba no ayudar e incluso eran sancionados por sus actividades. Los diplomáticos suizos estaban actuando en desafío directo de la posición neutralidad de su gobierno. Los suizos no querían a los refugiados judíos en su país. Llegaron a pedirles a los alemanes que pusieran la letra "J" en los pasaportes judíos para poder identificar a los refugiados judíos. Hans Keller, entre otros, eligió ignorar sus órdenes y permitirles a los judíos entrar a Suiza. George Duckwitz, el agregado de negocios en la embajada alemana en Copenhague, eligió ir contra su propio país. Al saber que los nazis, y su propio partido, iban a deportar a los judíos de Dinamarca, le informó al gobierno de dicho país. Esto le permitió a los daneses salvarles la vida a 7.000 judíos daneses al hacerlos desaparecer en Suecia. El Dr. Aristides de Sousa Mendes de Portugal emitió más de 30.000 visas y le salvó la vida a la familia real como así también al gabinete belga. A Carl Lutz de la embajada Suiza en Hungría se lo nombra como el primer diplomático neutral en haber salvado judíos. Inventó la "carta de protección" y emitió 8.000 cartas con el permiso de los nazis y el gobierno húngaro. Cambió el lenguaje para interpretar "familias" en vez de individuos y así las 8.000 cartas cubrieron alrededor de 62.000 Personas. (Paliel, Capítulo 3). Tiene la distinción de ser el "más grande emisor de visas, al haber salvado aproximadamente a 60.000 judíos." (Korn, p.2) Peter Zurcher, un abogado enviado por Lutz como representante Personal a Pest, días antes de que los rusos liberaran esa ciudad, amenazó a un comandante de la SS a cargo de eliminar los 70.000 habitantes del ghetto bajo cargos de crímenes de guerra y no sólo lo convenció de no ordenar a sus tropas entrar al ghetto sino también de protegerlos de la los fascistas de los Cruz Flechados. (Acción judía) De este modo, los diplomáticos avanzaron para ayudar. "En total los diplomáticos emitieron más de 200.000 visas a pesar de las prohibiciones de sus gobiernos." (Korn, p. 2) Estos son los "héroes no declarados por sus gobiernos que de algún modo desafiaron el silencio de sus gobiernos." (Korn, p.2)

Entre estos diplomáticos cinco se destacan. Estos son Giorgio "Jorge" Perlasca, Raoul Wallenberg, Per Anger, Jan Karski, y Chiune Sugihara.

Giorgio "Jorge" Perlasca no era un oficial diplomático. Era un italiano al que se le había otorgado la ciudadanía española después de haber luchado para España en la guerra de España contra los Estados Unidos. Se había ofrecido como voluntario para ir a Budapest a ayudar a rescatar judíos. Luego de la salida del embajador de España, Perlasca se nombró a sí mismo como "Embajador español" y continuó emitiendo pases de protección. También protegió a las casas seguras españolas de los nazis y de los Cruz Flechados. Se le adjudica haber salvado alrededor de 3.000 vidas. (Acción judía p. 43)

Raoul Wallenberg nació luego de la muerte de su padre, por lo tanto nunca lo conoció y fue criado por su abuelo. Nació con un omento en la cabeza, el cual en ese tiempo era un indicador de grandeza. Raoul cumpliría esa suPertición. Raoul era un niño curioso que amaba a las Personas. Algunas veces durante su niñez, esta curiosidad casi lo mete en problemas. Cuando llegó el momento de ir a la Universidad, viajó a los Estados Unidos a Ann Arbor, Michigan. Aquí, obtuvo el título en arquitectura. Durante este tiempo, obtuvo una educación más amplia durante los viajes de verano a través de los Estados Unidos. En una ocasión, le ofrecieron viajar con cuatro hombres de aspecto rudo. Sabía que probablemente no era una buena idea, pero aceptó. Ellos se dirigieron a un bosque e intentaron robarle. Durante el robo, Raoul permaneció calmo, les dio lo que querían e incluso tuvo la audacia de pedirles que lo llevaran de nuevo al camino. Sorprendentemente, lo llevaron y lo arrojaron con su portafolio. Con vida y sano y salvo, se maravilló de su habilidad de permanecer en calma en una situación de peligro. Esta habilidad le salvaría su vida en el futuro. Luego de regresar a casa, intentó entrar en el área bancaria con su abuelo. Pronto se hizo evidente que no estaba hecho para ser! un banquero. Eventualmente, se volvió socio en una empresa que exportaba comidas típicas. El propietario, al ser judío, no podía viajar libremente por Europa. Esto dejó a cargo de Raoul. Mientras viajaba, vio lo que se les estaba haciendo a los judíos en Alemania y en los países bajo el control de Hitler. Esto lo preocupó mucho y quiso saber qué era lo que se podía hacer al respecto. Una noche, fue a ver una película en la embajada británica con su hermana. La película era sobre un hombre que, en secreto, salvaba de la muerte a Personas a manos del gobierno. Cuando su hermana le preguntó sobre cómo se sentía acerca de la

película, él le respondió que quería hacer lo mismo que hacía el héroe de la película. Esto iba a ser profético.

Aunque Suecia era un país neutral, el rey estaba trabajando con los líderes judíos y con la Junta de Refugiados de Guerra de los Estados Unidos. La Junta le consultó Raoul si quería colaborar. Raoul aceptó bajo la condición de que le fuera otorgada la libertad para hacer lo que necesitara y que no tuviera que dar informes de sus actividades, y que se le entregara mucho dinero. Se aceptaron sus condiciones y Raoul obtuvo su pasaporte y el título de diplomático sueco, aunque trabajaba y le pagaban los estadounidenses. Sabiendo que esto implicaría su muerte inmediata de ser descubierto por los alemanes, Raoul continuó con su misión.

Al llegar a Budapest, Hungría, Raoul comenzó a hacerse cargo y a agitar las cosas. Creó el Schultz-Pass, el cual era sólo una hoja de papel con una aparatosa escritura sobre ella aunque establecía que la Perona estaba protegida por Suecia. Los alemanes lo aceptaron pero fuera de Hungría no habría tenido ningún valor. Creó la Sección C en la embajada para emitir pases. Intimidó al Almirante Horthy y al Consejo judío para que lo ayudaran. Más que la emisión de pases, su primera mayor acción fue la de detener un tren dirigido a Auschwitz. Cuando se enteró de ello, comenzó en forma inmediata una campaña telefónica con el Almirante Horthy quejándose de esta acción. Todos los que conocía y todos los que ellos conocían se pusieron en contacto con Horthy y lo molestaron hasta que ordenó la detención del tren y su regreso. Esto se hizo mientras Adolph Eichmann, el líder nazi a cargo de las deportaciones, estaba en Budapest. Eichmann estaba muy enojado. Llamó al Consejo judío para que se encontraran con él. El consejo lo esperó todo el día, sólo para oír de Eichmann que los judíos que estaban en ese tren que regresó habían sido colocados en otro tren y llevados directamente a Auschwitz. Esta derrota convenció a Raoul de ser más determinante a la hora de detener a Eichmann y a los nazis.

El coronel Lazlo Ferenczy estaba a cargo de enviar a los judíos a los campos. En este proceso también les confiscaba sus propiedades. Raoul y la Cruz Roja fueron a verlo y compraron tres casas para ser usadas para albergar "Suecos" hasta que pudieran viajar a Suecia. Ferenczy aceptó, sabiendo que estos "Suecos" eran en verdad judíos. Ahora tenía "casas de seguridad" para judíos. Convenció a judíos ricos que todavía poseían sus propiedades de otorgarles la posesión de sus casas a la embajada sueca para tenerlas a buen recaudo hasta el final de la guerra. Al colocar la bandera sueca en la puerta, Raoul podía ayudar a la gente. Mientras Raoul y la embajada sueca comenzaron con su búsqueda, otras embajadas les siguieron el paso. Sin embargo esto no era suficiente. Raoul estableció hospitales en toda Hungría, con sus nuevos "Suecos" como empleados para ayudar a los que eran demasiado pobres y enfermos para llegar a las embajadas. Además de proveer servicios, estos hospitales y casas de seguridad les daban esperanzas a los judíos húngaros. Creó comedores de beneficencia para alimentar a los pobres, creó círculos de costura para hacer ropa que luego era regalada, organizó a judíos para ayudar a reparar edificios, etc. Los judíos empezaron a sentir que les importaban a alguien.

Eichmann estaba decidido a liquidar a los judíos húngaros. Mientras trabajaba para lograr su objetivo, era coartado una y otra vez por Raoul y la legación sueca como así también por otras legaciones neutras. Cuando Himmler recordó a Eichmann, Eichmann se sintió amenazado y prometió que volvería. Raoul y los otros se sintieron aliviados de que Eichmann se fue. Las cosas podrían funcionar. Con la salida de los nazis, Raoul trabajó para conseguir trabajadores del "campo de trabajo" lanzado. Todavía tenían que trabajar pero podía volver a casa a la noche. La Persecución de judíos cesó un poco. Sin embargo, ahora su Persecución venía de los Cruz Flechados. Esta era una organización de muchachos húngaros que realizaban encuentros del tipo nazi. Eran brutales y más peligrosos que los nazis porque a veces no había un líder para dirigir sus acciones. Empezaron a irrumpir en casas judías y aterrorizando a la gente. Nadie estaba exento, ni siquiera las embajadas neutras. A pesar de los Cruz Flechados, las cosas empezaban a verse mejor en Hungría. Luego, regresaron Eichmann y los alemanes. Eichmann obligó a Horthy a renunciar y darles

el control a los alemanes. Pudo hacerlo porque secuestró al único hijo que le quedaba a Horthy. Horthy vivía para su hijo y no tuvo el coraje para resistir.

Los alemanes comenzaron a rodear a los judíos a pesar de los papeles. Aquellos que se resistían eran asesinados inmediatamente. La "Solución Final" de los judíos húngaros había empezado bajo las órdenes de Eichmann. Wallenberg y otros hicieron lo que pudieron para ayudar. Wallenberg fue a las áreas de espera y a las estaciones de trenes para asegurarse de que los que tuvieran papeles "Suecos" no fueran llevados. Tenía un libro con los nombres escritos. Cualquiera que tuviera los papeles era liberado. Aquellos que no lo tenían, le daban su nombre a Wallenberg, quien los escribía en su libro y luego eran liberados. Los verdaderos papeles vendrían después. ! Wallenberg entregó pases en esta ocasión y sacó gente de los trenes. Además, hizo que su fotógrafo tomara fotos clandestinas en cada parada de lo que hacían los nazis. Wallenberg trabajó largo y duro todo el día. Muchas veces lo despertaban por una emergencia. A los únicos que no podía ayudar era a aquellos que eran capturados por los Cruz Flechados. Sin un líder, no había nadie para controlar a las masas.

Mientras más intervenía Wallenberg mayor determinación tenía Eichmann. Durante una cena Wallenberg logró que Eichmann confesara que no creía en todas las cosas que debía sobre el partido nazi; pero la guerra le había dado poder y riqueza. Eichmann le dijo a Wallenberg que iba a alcanzar su objetivo si tenía que matar a Wallenberg. Dos días más tarde, el auto de Wallenberg estuvo involucrado en un accidente. Como sabía que este no era un accidente sino un intento de asesinato, Wallenberg fue a la central para protestar. Sólo logró que Eichmann negara las acusaciones. La contienda se volvió Peronal.

Antes de que Eichmann pudiera terminar con los judíos o con Wallenberg, los rusos liberaron Budapest. Eichmann huyó. Wallenberg había formulado planes para reconstruir y ocuparse de la gente luego de la liberación. Pidió ver al Mariscal Rodion Malinovsky quien estaba a cargo. Se le otorgó una entrevista; Pero debía hacerse en Debrecen. Sospechando que era una trampa, sus amigos y compañeros de trabajo le pidieron que no fuera. Mientras dejaba la ciudad, se detuvo en varias organizaciones para despedirse y discutir que se debía hacer en su ausencia. Nunca más se supo de Wallenberg y de su chofer, quienes fueron escoltados por guardias rusos. Fueron llevados a la prisión moscovita de Lubianka donde se los separó. Al momento de su captura Wallenberg había salvado a 100.000 Personas. (Skoglund p 76) Per Anger dijo que era un héroe por "pensar con rapidez, actuar con sabiduría en menos de un segundo, y hacer que funcionaran las cosas de un modo que nadie antes había pensado." (Skoglund p 81) Nadie pudo detenerlo de hacer su trabajo. Estaba amenazado pero nada salió de esas amenazas. Sólo al final los rusos pudieron detenerlo. Así, amigos, no el enemigo, detuvieron a Wallenberg. (Skoglund p 83) En 1957, cuando la familia presionó al gobierno para obtener información, le dijeron que Wallenberg había muerto en el mes de julio de 1947 de un ataque cardíaco. No existen ni archivos ni un certificado de defunción para validar sus dichos. Algunos prisioneros y otras Personas dijeron haber visto a Wallenberg hasta el año 1974. El gobierno soviético ha negado esos dichos. En 1991, Boris Yeltsin prometió hallar y liberar información relacionada con Wallenberg. Miembros de la familia fueron informados de que Wallenberg fue ejecutado en 1947 por espía. Sin embargo, en el año 2000, una comisión formada para investigar sobre la desaparición de Wallenberg dijo que la declaración de que murió no es válida y que todavía podría estar vivo en algún lugar del sistema soviético. Cualquiera sea su destino, el número de judíos salvados de la muerte segura llega a los miles. Se desconoce el número de Personas a quienes les dio esperanza.

"Aunque Per Anger permaneció en el anonimato y que en ese sentido era el socio silencioso de Wallenberg, jugó un papel crucial. La habilidad de Wallenberg de actuar dependía del trabajo de la legación neutral de Suecia." (Skoglund p 94) Per Anger inició sus esfuerzos para la legación sueca para salvar judíos mucho antes de que Wallenberg apareciera en escena. En el comienzo de la carrera diplomática de Anger, fue enviado a Berlín donde trabajó en el departamento de negocios. En ese momento era muy joven y sin experiencia. En Berlín, presencié la dominación que tenía Hitler sobre la gente y algunos

de los horrores asociados con la deportación. Al dejar Berlín, regresó a Estocolmo por un breve período de tiempo antes de ser enviado a Budapest dónde trabajó principalmente en la división de negocios. Luego de que Alemania invadiera Hungría, Per comenzó a ver lo que realmente estaba ocurriendo con los alemanes. Tuvo la idea de emitir pasaportes provisionales. El Ministro aprobó la idea pero le dijo a Per que tendría que hacerse cargo de las cosas si había algún problema. Eventualmente, el ministro aprobó los pasaportes. A partir de ese momento, tuvo la idea de emitir pasaportes de protección. Estos pasaportes como así también los pasaportes provisionales no tenían ninguna validez legal fuera de Hungría. De este modo, estaba emitiendo pases de protección mucho antes de que llegara Wallenberg. Luego de que llegara Wallenberg, Per pudo diversificar todas las otras actividades que surgieron. Wallenberg era tan afable y Peruasivo que opacó a Per Anger en algún punto. Per viajó a Estocolmo en 1944 para obtener refuerzos para la legación. Pronto otros llegaron para ayudar a Per y a Wallenberg en sus actividades clandestinas. Per asistió a Wallenberg al ir a las estaciones de tren durante los procedimientos de deportación y a sacar a la gente de los trenes. En una ocasión cuando estaba sólo, logró salvar a 150 judíos de la deportación. Sólo dos tenían pases de protección. De este modo, Per pudo controlarse en estas actividades de rescate. Cuando llegaron los rusos, Per discutió con Wallenberg sobre ir a reunirse con ellos. Per creía que la vida de Wallenberg estaba en peligro. Parece que tenía razón porque Wallenberg desapareció. Después de la guerra Per Anger se convirtió en uno de los líderes en tratar de descubrir qué le sucedió a Wallenberg. Hoy en día continúa con sus esfuerzos.

Chiune Sugihara de Japón estaba en una situación única. Su país era un aliado de Alemania. La particular vida de Chiune Sugihara comenzó en su cumpleaños el 1 de enero de 1900 y terminó con su muerte el 30 de julio de 1986. Desde el principio, la familia de Chiune creía que estaba destinado a hacer algo especial con su vida. Nunca soñaron que terminaría salvando a miles de Personas. Chiune fue educado, como todos los otros niños japoneses, "a no ser una carga para los demás, a ocuparse de los demás y a no esperar recompensa por los actos de bondad." A menudo estaría a la altura de esas palabras. Su padre quería que fuese médico. Cuando Chiune le dijo a su padre que quería ser maestro, su padre se enfureció y se rehusó a pagarle la educación. Al no poder hallar un sustento económico para su educación de maestro, Chiune tomó un subsidio para la carrera diplomática y viajar al exterior. Así, Chiune se convirtió en diplomático por omisión.

Su carrera comenzó poco a poco mientras estudiaba ruso, inglés, chino, francés y alemán. Durante una estadía en Tokio se encontró con Yukiko quien se convertiría en su esposa. No era la tradicional esposa japonesa, aunque podía hacerlo de ser necesario. Ella se convirtió en su confidente y principal sostén. Tuvieron dos niños cuando comenzaba la Segunda Guerra Mundial. Chiune nunca podría haber logrado todo lo que hizo si la ayuda de Yukiko.

Mientras estuvo destinado a Kuanas (Kovno), Lituania, Chiune advirtió lo que los alemanes les estaban haciendo a los judíos y a otros desafortunados. Como su país era un aliado de Alemania Chiune podía hacer poco para ayudar. Durante una celebración de Chanukah otro invitado, el Sr. Rosenblat, le contó sobre su escape de Polonia y lo que los alemanes les estaban haciendo a los judíos. Él le pidió a Chiune que le consiguiera una visa para dejar el país. Chiune tenía dudas de que su país le permitiera ayudar pero accedió a entrevistarse con el Sr. Rosenblat el día siguiente. Desafortunadamente, el Sr. Rosenblat no vino a la reunión ni se supo más nada de él. Gradualmente, Chiune empezó a ver que los judíos tendrían que huir y les advirtió con sutileza a sus amigos judíos que se fueran si podían. Muchos no lo hicieron o no pudieron.

Cuando su tercer hijo nació en Kovno, Chiune quiso enviar a su familia de regreso a Japón pero su mujer se negó. Ella y los niños se quedarían con Chiune hasta su regreso a Japón. Ella era su mujer para bien o para mal y se quedaría a su lado.

El 27 de julio de 1940, Chiune se despertó para ver su consulado atestado de judíos buscando visas para dejar Lituania por medio de Japón. Más de cien Personas rodeaban el

consulado buscando ayuda, muchos estaban sucios y agitados, pero muy respetuosos del consulado. Chiune estaba angustiado por ello, porque sabía que esa gente necesitaba ayuda y que era probable que su país le negaría el permiso para ayudarlos. Luego de una reunión con un comité, estuvo de acuerdo en pedirle al Ministerio de Asuntos externos de Japón, el embajador japonés en la cercana Latvia, y el embajador japonés en Alemania un permiso para emitir una gran cantidad de visas. En ese momento, también el gobierno soviético le dijo que debería cerrar su consulado para el mes de agosto. Con un total descaro solicitó una extensión y le otorgaron dos meses. Antes de enviarle un cable al ministro, le pidió a Yukiko su opinión. Ella le dijo que si él podía ayudar, debería hacerlo.

La respuesta de Japón no era lo que Chiune esperaba. Podía otorgarle visas a todo aquel que tuviera una visa de salida de Japón hacia otro país. Esto ayudó a algunos pero no a otros. Las respuestas de los otros dos fueron negativas. Chiune recordó sus lecciones de la niñez y con la aprobación de Yukiko decidió otorgar visas en contraposición con su Ministerio Exterior y a su propia autoridad. Estas visas le permitían a los poseedores escapara a Kobe, Japón desde donde emigrar a otros países. Hizo la mayoría de las visas personalmente para no involucrar a su Personal.

Hasta que su consulado estuvo finalmente cerrado Chiune emitió visas en desafío a su propio Ministerio de Asuntos Externos. No sabía si serían aceptadas cuando las utilizaran o no. Sólo sabía que tenía que intentarlo. Trabajó día y noche confeccionando estas visas.

Emitió más de 2.193 visas oficiales. Como estas visas eran para individuos, grupos y familias, no hay manera de saber a cuántas Personas representan. También se desconoce el número exacto de visas no oficiales que emitió ya que no se conservaron registros una vez que cerró el consulado. Emitió visas hasta que no pudo escribir más y él y su familia tuvieron que tomar el tren. Como un último acto, lanzó un puñado de papeles diplomáticos desde el tren, con la esperanza de que fueran falsificados y utilizados.

Chiune tuvo suerte, porque no lo pagó con su vida. No obstante, él y su familia fueron puestos en un campo donde murió su hijo más pequeño. Luego de ser liberado, fue enviado a Japón, para nunca retornar al servicio diplomático. Aunque estaba muy apenado por la muerte de su hijo, Chiune y su esposa todavía creían que él había hecho lo único que podía haber hecho. El y Yukiko no tenían idea de la cantidad de gente que habían salvado mediante las visas. Sólo sabían no podrían haber hecho otra cosa.

Eventualmente, Yad Vashem in Israel honró a Chiune con la medalla Justo entre las Naciones. En ese momento supo que sus visas habían salvado a muchas Personas. Se estima que emitió más de 6.000 visas. Aunque el número exacto de supervivientes no se conoce, los sobrevivientes conocidos tienen un estimado de 40.000 descendientes hoy en día. Esto convierte el rescate de Chiune en el más grande rescate de judíos del Holocausto.

Salvadores Individuales

Las Personas particulares fueron los más numerosos rescatando y escondiendo judíos. Muchas de sus historias se han perdido por el paso del tiempo. Muchos no creen que han hecho nada especial como para ser recompensados o reconocido. Algunos no querían que se supieran sus historias por miedo a represalias de sus ciudades después de la guerra. Jan Karski, el padre Benoit, Andre' y Magda Trocme, Varian Fry, Miep Geis, Oskar y Emilie Schindler, Irene Opdyke, y Corrie ten Boom son simples representantes de los miles que ayudaron. Lamentablemente, no hubo suficientes Personas que ayudaran y se opusieran a las atrocidades cometidas.

Jan Karski era un polaco católico. Era miembro de la resistencia polaca. Como miembro de la resistencia, ayudó a esconder, alimentar, vestir y asistir en llevar a lugares seguros a muchos judíos. También cruzó muchas veces las líneas enemigas para obtener información de la Polonia ocupada. Cuando se volvió demasiado peligroso quedarse en

Polonia, tuvo que irse, sin embargo, antes de irse, se filtró en el ghetto de Varsovia para ver por primera vez qué era lo que estaba sucediendo en ese lugar. También entró en un campo de concentración nazi donde fue testigo del asesinato en masa de judíos. Armado con esta asombrosa e increíble información, se fue de Polonia y viajó a Londres. Allí informó de sus descubrimientos y les suplicó a los oficiales Aliados que lo ayudaran. Al no obtener ayuda en este lugar, se fue a los Estados Unidos donde visitó al presidente Franklin D. Roosevelt y le contó sobre los planes nazis para exterminar a los judíos. En parte porque su informe no se podía comprobar con otras fuentes, y en parte porque era tan increíble, ni los aliados ni Roosevelt hicieron nada. Karski no abandonó la lucha en tratar de convencer a la gente de que él tenía razón pero pasó un largo tiempo antes de que otros informes hicieran cambiar de opinión a los demás. Luego de la guerra, Karski emigró a los Estados Unidos donde se convirtió en profesor de la universidad de Georgetown en Washington, DC.

El padre Benoit es un individuo que ilustra el modo en que alguno de los salvadores "empezaron" a ayudar. Al ser francés, el padre Benoit había sido desalojado de Italia. Fue enviado a Francia donde en realidad no tenía nada que hacer. Un día se le acercó un hombre que quería ayudar. El padre Benoit lo ayudó y así comenzó su verdadera vocación. A través de sus conexiones, logró ayudar a miles de judíos cuando más lo necesitaban. Además de ayudar a encontrar comida para muchos judíos, también fabricó credenciales falsas y los dirigió a la frontera con España. (Paliel, p 88) Intentó traer a los judíos de Niza bajo control italiano pero este plan fue desechado debido a la ocupación nazi del norte de Italia. Benoit escapó a Roma y se concentró en los judíos de esa ciudad. Su base de operaciones era el Colegio Capuchin dentro del Vaticano. (Centro de Aprendizaje de Wexler)

Andre y Magda Trocme simbolizan la gente de la ciudad de Le Chambon, Francia. Andre fue educado en los Estados Unidos y conoció a Magda allí. Era un pacifista y un opositor consciente. Estos pensamientos no eran muy populares en la ciudad de Le Chambon. Sin embargo, Andre' Trocme también era muy querido así, se aceptaron algunas de sus creencias aunque no eran aceptadas. Andre' era muy explícito en sus creencias sobre la Persecución racial. La villa de Le Chambon fue fundada por franceses huguenotes que buscaban un lugar donde evitar la Persecución ideológica. Por lo tanto, cuando sus descendientes tuvieron que enfrentar a judíos huyendo para evitar la Persecución religiosa, no podían hacer otra cosa que ayudar. La villa le informó a los nazis que obedecerían sus órdenes excepto las que se referían a la deportación y Persecución. Les dijeron la verdad a los oficiales excepto cuando implicaba traicionar a alguien. No obstante, sin alguien para guiarlos, no podrían haber logrado lo que hicieron. Aquí, Andre' Trocme surgió como líder.

Con la ayuda de Magda, Andre logró esconder a casi 5.000 judíos en la pequeña ciudad rural de Le Chambon. Organizó un sistema de alarma para notificar a aquellos que estaban en la villa. La villa estaba ubicada en una colina desde donde se podía ver a cualquiera que se acercara. Cuando la policía empezó a acercarse, Andre Trocme envió a sus Boy Scouts para advertir áreas periféricas del peligro. Cuando le preguntaron sobre los nombres y el destino de los judíos de la villa, Andre dijo que no sabía. Dijo la verdad porque la mayoría de los judíos que se escondían lo hacían utilizando nombres falsos. Sobre el lugar donde estaban, para ese tiempo, los pobladores los habían llevado a lugares de seguridad. Incluso si Trocme lo hubiese querido, no hubiese podido decir dónde estaban todos. Cuando los pobladores empezaron a vacilar en sus creencias, los hizo volver a la senda correcta. Se debe a él que no sólo no había judíos, con excepción de aquellos de la escuela para niños dirigida por su sobrino, Daniel llevado desde Le Chambon. Además, no había informantes en la villa, aquellos que no participaban se mantenían en silencio.

Durante el tiempo que Andre Trocme fue atrapado y puesto en prisión, su mujer continuó con su trabajo.

Varian Fry es el único estadounidense en obtener la distinción de ser un Justo Gentil. Del mismo modo que Wallenberg, Varian no quiso empezar a ser un héroe. Cuando le Comité de Rescate de Emergencia en Nueva York empezó a buscar a alguien para ayudar lo encontraron a él con ganas de hacerlo. Cuando se les acabaron las opciones se acercaron a

Varian, también tenía sus reservas sobre ser el mejor para el trabajo. De hecho, rechazó el trabajo pero le dijo al comité que quería ayudar si lo necesitaban. Como el comité no pudo encontrar a nadie mejor, seleccionaron a Varian. Debía viajar a Marsella, Francia para sacar a aproximadamente 200 Personas. Esta lista incluía pintores, escultores, científicos, escritores, intelectuales, periodistas, etc. Algunos en la lista eran judíos y otros no pero todos eran buscados por los nazis. Él debía encontrarlos y hallar la manera de sacarlos sanos y salvos. Varian encontró que su trabajo era más difícil de lo que pensaba. Tenía que trabajar con la ayuda del consulado de Estados Unidos. El consulado veía sus actividades como peligrosas para su relación con los alemanes. Esto era anterior a la participación estadounidense. Empezó a organizar sus actividades bajo el manto de protección de la misión de rescate de la YMCA. Organizó refugios, gente que lo ayudara, sobornos a la policía local, etc. Pronto descubrió que no eran sólo estas 200 Personas las que estaban en problemas sino miles de Personas más. A través de sus actividades, sacó alrededor de 1.000 Personas y ayudó a miles con comida, refugio y dinero. Cuando expiró su pasaporte, el consulado de los Estados Unidos le negó la renovación. Esto lo convirtió en un hombre sin estado y sujeto al antojo del gobierno de Vichy. Era una situación bastante peligrosa para él. Finalmente, los Estados Unidos estuvieron de acuerdo en renovar su pasaporte por un mes lo cual le permitió hacer arreglos para salir de Francia. Los franceses no le dieron ese tiempo, lo detuvieron y lo escoltaron fuera del país. Su misión de rescate no se detuvo con su deportación porque sus colaboradores siguieron sacando gente a través de los pasos de montaña indicados por Fry hacia España y más allá. Al regresar a los Estados Unidos, Varian Fry encontró que ya no era necesitado ni requerido. Sus acciones, al ser contrarias a la política de los Estados Unidos lo habían convertido en un paria. Continuó ayudando al Comité de Rescates de Emergencia tanto como fuera posible. Terminó enseñando en una escuela de Connecticut sin familia. Murió solo en su departamento alquilado. No fue hasta mucho después que los Estados Unidos reconocieran sus actividades. Yad Vahsem también lo honró como un Justo Gentil.

Probablemente, la salvadora mejor conocida es Miep Geis. Aunque nació en Austria, se convirtió en holandesa por haber vivido la mayor parte de su vida en Holanda luego de la Segunda Guerra mundial. Se convirtió en secretaria en la compañía OKPECT iniciada por Otto Frank cuando llegó a Holanda. Poco a poco se fue convirtiendo más en gerente que en secretaria y fue la mano derecha del Sr. Frank. Cuando Otto Frank decidió que la familia debía pensar en esconderse, se acercó con cuidado al Sr. Kraeler, al Sr. Kugler, y a Miep Geis, sobre la conveniencia de esconderse en el ático de la compañía y el nivel hasta el cual! debían ayudar. Todos aceptaron el desafío sin dudar. Aunque los tres ayudaron, la mayoría del trabajo en ayudar a los que se escondían recayó en Miep. Recorría todo Ámsterdam y a veces más en busca de comida, ropa y otros suministros para las familias Frank y von Pelt.

Aunque a veces la familia Frank no lo sabía, podía hacer muchas cosas debido a la condición de miembro de la resistencia de su marido Jan. No sólo ayudó a la familia Frank sino que ella y Jan también escondieron a una señora judía en su casa. Miep y otros proveían información y esperanza a aquellos que huían como así también lo esencial para vivir. Luego de que la familia de Frank y los otros fueran descubiertos y detenidos, Miep entró en el anexo secreto para ver que podría recuperar para ellos. Entre las pocas cosas que recuperó estaba el diario de Ana. Tenía la intención de devolvérselo a Ana sin leer cuando regresara, y lo puso en un cajón de su armario hasta que! e el regreso del Sr. Frank.

Cuando se confirmó que Ana había muerto, Miep le dio los papeles al Sr. Frank e insistió que los leyera. AL final, esos papeles se publicaron bajo el nombre de El diario de Ana Frank. Miep y Jan recibieron al Sr. Frank en su casa y en sus vidas luego de la guerra. Miep continuó escribiendo un libro de sus recuerdos de los tiempos de la guerra. Cuando se le preguntó por qué había ayudado, dijo que era lo que tenía que hacer. Nunca lo pensó dos veces, algunos la pueden considerar como una heroína, pero ella no se ve como tal.

Más tarde, otro salvador se ha vuelto famoso. Este hombre es Oskar Schindler. Oskar era un empresario, bebedor, mujeriego, apostador, ventajista, sobornador, aprovechador y miembro del partido nazi. Se unió al partido porque era lo que se hacía en ese momento, no

por tener firmes convicciones. Aunque se desilusionó del partido alrededor de 1938, nunca renunció. Se convirtió en espía par el Abwehr y más tarde se comprobó que era invaluable.

Probablemente la creencia más firme que tenía Oskar era la de hacer el suficiente dinero como para vivir una vida de descanso si lo quisiera. Llegó a Cracovia para hacer dinero. Compró una pequeña fábrica de esmaltes! para fabricar ollas y utensilios de comida para los soldados. Dependía mucho de un contador judío, Itzhak Stern para poner en funcionamiento la fábrica. Emilie, quien también estaba en Cracovia, trabajaba con Stern en la conducción de la fábrica. Conocía muy bien la fama de mujeriego de Oskar que llegó a trabajar con una de sus amantes en la fábrica. Oskar prefería pasar el tiempo conquistando mujeres y cenando con ellas y viviendo una buena vida. Stern "rentaba" prisioneros judíos para trabajar en la fábrica. A medida de que Oskar empezó a darse cuenta del modo en que vivían y morían los judíos, autorizó a Stern a rentar a más trabajadores judíos. Al ser testigo del asesinato del ghetto fue el punto de inflexión de Oskar en su trato para con los judíos. Este evento despertó sus ganas de ayudar (Paliel, p) Sobornó y engatusó a los líderes nazis para darles contratos más grandes y otros favores para expandir su fábrica y a sus trabajadores. Cuando los judíos fueron transferidos al campo de Plazow, arregló que muchos de sus trabajadores pudieran vivir en la fábrica, proporcionándoles espacios para tal fin. Mientras se agrandaba la fábrica, también lo hacían las sospechas de sus motivos. Se incrementaron los sobornos y los pagos. La Gestapo arrestó dos veces a Schindler. El pago de sobornos y el conocimiento de amigos influyentes facilitaron su liberación. Schindler también ayudó al viajar a Budapest y contarles a los líderes judíos lo que estaba sucediendo. Logró ubicar agentes de la Operación de Rescate en Plazow para tomar fotografías como prueba de lo que estaba sucediendo. (Meltzer, p 59-60) Cuando Plazow comenzó a cerrar en el otoño de 1944, Oskar decidió cerrar su fábrica de cerámica e irse a Brinnlitz, Checoslovaquia y abrir una fábrica de armamento. Mediante sobornos y pagos por sus trabajadores, Oskar convenció a los jefes nazis de que le permitieran llevarse 1.000 Personas a su nueva fábrica. Los convenció de que entre sus empleados requeridos había algunos niños. Los necesitaba para lustrar el interior de los estantes. Hubo una pequeña ayuda para estar en la "Lista de Schindler". Algunos de los que habían trabajado para él fueron dejados afuera y otros que nunca lo habían hecho fueron incluidos. Se sugiere que se sobornó a la Perona que confeccionó la lista. Schindler no tuvo mucho que ver en la confección de esa lista. Los 800 hombres fueron el primer grupo en abandonar Plazow. Fueron llevados a Auschwitz y de ahí a Brinnlitz. Durante el largo y mezclado viaje se perdieron dos niños, los cuales lograron sobrevivir hasta la liberación. Mientras tanto, en Brinnlitz, los hombres aguardaban ansiosamente la llegada de sus mujeres. El tren de las mujeres también iba a Auschwitz. Aquí las 200 mujeres de "Schindler" fueron procesadas en una sección especial del campo. Sólo fue hasta la intervención directa de Schindler y probablemente un suculento soborno , que las mujeres llegaron al nuevo campo. El soborno fue llevado a Auschwitz por una de las amantes de Schindler que hacía de secretaria. Como un campo subsidiario, Schindler tenía la obligación de tener guardias alemanes todo el tiempo. Schindler decretó que deberían estar en las cercanías del campo pero no ingresar en la fábrica o en el mismo campo. Si los guardias hubiesen sabido lo que estaba sucediendo adentro, hubiesen estado obligados a entregar a Schindler. Dentro de la fábrica, Schindler dio instrucciones de que ningún cartucho se fabricaría en ese lugar. No tenía intenciones de ganar dinero. Como era una fábrica nueva, se esperaba que tuviera problemas para empezar a funcionar por lo que no! sería un problema al inicio. Para calmar a los nazis, Schindler en ocasiones compró cartuchos y las entregó como si fueran propias.

Insistió en que sus trabajadores fueran cuidados y que se les diera tanta comida como fuera posible. Además, insistió que se hiciera honor al Sabbath en su campo. Emilie era muy importante en el cuidado de sus trabajadores. Como Oskar era miembro del partido nazi, fue obligado a huir durante el final de la guerra. Lo hizo con la ayuda de "sus judíos". El y su mujer abandonaron Brinnlitz con una guardia de ocho judíos y una carta de información de sus actos. Cuando fue detenido por los estadounidenses, se contó su historia y fueron liberados. (Meltzer, p 64) El y Emilie huyeron a Argentina donde intentaron instalar una granja. Cuando esta empresa falló, él se separó de Emilie y regresó a Alemania. Logró sobrevivir con su pensión y una ayuda monetaria de aquellos a los que

había ayudado. Yad Vashem lo honró como Justo Gentil en 1961. Murió en Alemania en 1974 y como pidió se lo enterró en cementerio Latino de Jerusalén. Emilie permaneció en Argentina y murió en 2001. Aunque Oskar comenzó sus actividades para hacer dinero, terminó gastando su fortuna para salvar judíos y terminó sin un centavo. Schindler nunca explicó qué fue lo que lo hizo cambiar. El "Schindlerjuden", aquellos que salvó y sus descendientes no necesitan una explicación. Es suficiente con que los haya salvado.

Irene Gut Opdyke es una salvadora muy especial. Era una polaca católica estudiante de enfermería. Cuando los rusos tomaron su hospital, fue violada y llevada junto con los otros a trabajar en los hospitales rusos. Al final, fue intercambiada y regresó a las manos alemanas. Consiguió trabajo en un hotel que alojaba a los nazis y al final terminó siendo el gerente del mismo. El hotel lindaba con el ghetto. Esto más los trabajadores judíos que llegaban a trabajar al hotel le permitió darse cuenta de lo que estaba sucediendo con los judíos. Escuchó conversaciones en el hotel y les advirtió a los trabajadores judíos y a! sí al ghetto. Les daba comida, ropa y provisiones cuando podía. Creó un lugar de refugio en la lavandería para los trabajadores judíos si no podían regresar al ghetto. Este escondite les salvó la vida más de una vez. Su belleza y conocimientos de gerencia le llamaron la atención a un mayor alemán. Cuando fue transferido, le ofreció trabajo como ama de llaves si se iba con él. Al ver que sería más seguro ayudar a los judíos en una casa que en un hotel, aceptó. En su nueva casa logró esconder a doce judíos en el sótano, incluido un niño.

Los escondió por meses antes de ser descubierta. Cuando lo descubrió el mayor le ofreció un trato. El no diría nada si ella se convertía en su amante y se libraba de los judíos. Ella aceptó ser su amante, aunque nunca se "libró" de los judíos. Los judíos que ella escondía nunca supieron de su sacrificio al convertirse en su amante. Debido a su valentía, inventiva y sacrificio, sobrevivieron los trece judíos.

Corrie ten Boom es otra salvadora que merece ser nombrada. Venía de una familia muy religiosa de la Iglesia de la Reforma holandesa. Ella y su hermana vivían con su padre. Castor ten Boom era un relojero muy conocido. Cuando los nazis invadían los países bajos, él estaba celebrando el 100 aniversario de la fundación del negocio familiar. Por lo tanto, tenía muchas razones para no ayudar a los judíos y permanecer del lado de los nazis. Era amado por sus amigos y familiares y muy respetado por su comunidad. Su negocio próspero y parecía que iba a continuar del mismo modo. ! En vez de seguir en esa posición de seguridad, se convirtió en miembro de la resistencia holandesa y llevó judíos a su casa.

Tenía el apoyo incondicional de sus niñas, Corrie y Betsie, su mujer, su hijo Wiliem, y sus sobrinos. El lugar de refugio estaba en el cuarto de Corrie. Sus hijas, Corrie y Betsie, estaban tan involucradas como su padre. Corrie había sido líder de algunos grupos de niñas. Esto le dio muchos contactos en los Países Bajos. Ella y su padre utilizaban la relojería como punto de contacto. Cuando fueron capturados, tenían a seis judíos escondidos en su casa. Aunque fueron torturados los diez miembros de la familia Boon nunca revelaron la presencia de los judíos y los seis sobrevivieron. Diez días luego de su detención, Castor murió de un ataque cardíaco, dejando a sus hijas dolidas en prisión. Wiliem fue liberado. Betsie fue retenida en otra parte de la prisión. Corrie fue enviada a confinamiento por casi seis meses donde fue interrogada intensamente. Se ins! piró en su padre para superar esta prueba.

Cuando la llevaron a la estación de trenes para transferirla a otro campo en Holanda, se juntó con su hermana, Betsie. En este lugar les permitían recibir cartas y encomiendas de casa. En una encomienda, Corrie recibió una botella de vitaminas y una Biblia. Logró conservarlos durante su transferencia a Ravensbruck. Ella y Betsie fueron transferidas juntas a Ravensbruck. Corrie administraba sus gotas de vitamina con mucho cuidado. Sin embargo, no importaba cuántas tomaba, siempre había más en la botella. Ella pensaba que era un milagro, aunque pequeño. Mientras estaban en Ravensbruck, Corrie y Betsie tomaban lecciones de la Biblia y sesiones de oración para darles esperanza a los demás.

Liderar estas reuniones las puso en peligro de muerte. Pero igual continuaron. Durante su tiempo aquí, Betsie le enseñó a Corrie a no odiar sino a creer más en su fe de

un Dios que nos ama. En diciembre de 1944, Betsie le dijo a Corrie de un sueño que había tenido sobre Corrie corriendo en una casa grande donde les daba refugio a aquellos que lo necesitaban.

Poco después de esto y unos días antes de Navidad, Betsie murió. El 30 de diciembre de 1944, liberaron a Corrie. Luego se enteró de que había sido un error administrativo.

Algunos días luego de su liberación, las mujeres de su edad en las barracas fueron "eliminadas". Debido a su suerte o a la intervención divina, Corrie no fue una de ellas y pudo vivir toda una vida. Se le fue dado el regalo de una casa grande que ella convirtió en un refugio para los necesitados como soñó Betsie. Escribió El escondite para contar su vida y cómo su fe la ayudó a sobrevivir. Luego se convirtió en una película. Viajó a través de Europa y los Estados Unidos hablando de sus experiencias y cómo su fe la mantuvo con vida. Murió en su cumpleaños número 91.

Estas Personas representan sólo una mirada de los salvadores. Miles de Personas salvaron a miles de judíos durante el Holocausto en cada país. Aunque hubo miles de salvadores, fueron demasiados pocos. Muy pocos que hicieron lo que pudieron, que fue muy poco. Muchos no serán ni reconocidos ni agradecidos. Algunos prefieren el anonimato y se niegan a contar sus historias. Yad Vashem se ha tomado el trabajo de hallar a esos Justos Gentiles y de honrarlos. Mientras uno lee las historias de los sobrevivientes que están saliendo y los libros de los salvadores, aún intentamos responder los muchos interrogantes que existen! y a formular nuevas preguntas. Lo que los hizo hacer lo que hicieron a pesar de los riesgos que correrían ellos y sus familias es algo que todavía nos intriga. Mientras miramos las vidas de estas Personas y las de otros, le echamos una mirada a las mentes y sentimientos de aquellos que salvaron y de los que fueron salvados. Algunos hicieron poco y otros mucho, no obstante para el Talmud, " Quien salva una vida, salva a todo el mundo."